II *Encuentro*
MESOAMERICANO
DE EDUCACIÓN POPULAR
FEMINISTA

Red Alforja

Red Mesoamericana de Educación Popular

Red Alforja

Red Mesoamericana de Educación Popular

**27 DE
 NOVIEMBRE**
 8:00 AM A 12:00 PM

PROGRAMA

15 Países

80 Organizaciones

135 Inscritas

Contexto
Claudia Korol
(Pañuelos en
rebeldía, Argentina)
Sandra Moran
(Poder Constituyente,
Guatemala)

Poesía y música

Sharon Pringle Félix /Panamá
Confirmada
Sandra Moran (Poder
Constituyente, Guatemala)
Georgina andino (Arepa -
Asociación en
Red De Educadorxs Populares de
Argentina)

**Buen Vivir ancestral,
comunitario y
autonomías**

María Estela Barco Huerta
(DESMI,
A.C, Chiapas, Mexico)

Economía feminista

María Delia Cornejo
(Asociación Movimiento de
Mujeres
"Mélida Anaya Montes", El
salvador)

**Autodeterminación y
emancipación**

**Yanina Waldnorn (Campaña
por el aborto legal y seguro,
marea verde, Argentina)**

La lucha de calles

**Danae
(Con las amigas y en la
casa, Chile)**

**Lucha frente a los
Estados. Construcción
de Estado**

**Paula Durán
(Mujeres Socialista, Honduras)**

**Reorganización de
nuestra organización
y formación**

**Verónica del Cid
(Enlace Red Alforja,
Guatemala)**

La recuperación de las historias de las mujeres como práctica pedagógica para la lucha política

Georgina Andino y Romina Velarde (Historia de Mujeres)

Aprendizajes para una educación Popular Feminista

VAdriana Guzmán Arroyo (FCA-Bolivia)

Síntesis del Encuentro

Soledad Rojas (ONG Caleta Sur - Ceaal Chile)

MISTICA

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

Voces de denuncia y solidaridad

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

En el marco del 25 de
noviembre, Día Internacional por la Eliminación
de la Violencia contra las
Mujeres.

Hacemos presente y reivindicamos la
memoria digna de Patria, Minerva y María Teresa
Mirabal, las “Mariposas
Mirabal” y con ellas, a Beti Cariño en México,
Nilce de Souza y Marielle Franco en Brasil, Berta
Cáceres y Margarita Murrilo en
Honduras, mamá Maquin, Rogelia Cruz y las 41
niñas en Guatemala, Las niñas de Paraguay,
Macarena Valdes en
Chile, Cristina Bautista en Colombia, Soledad
Barret Viedma en
Paraguay, Norma Herrera y Mélida Anaya Montes
de el Salvador, Yesbeling Espinosa de Nicaragua....y
a todas las mujeres asesinadas por este sistema
patriarcal, colonial y capitalista

**!No más impunidad para los responsables
femicidas!**

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

Nos solidarizamos con la mesoamerica,
por el paso de los huracanes Eta y Iota
que sacudieron estos territorios, dejando
a su paso personas fallecidas,
desaparecidas y afectadas por las
inundaciones,
deslizamientos de tierra y los vientos
fuertes...afectando la vida de las mujeres
y las de sus familias

**¡porque los desastres
los ocasiona las condiciones económicas y
políticas de los territorios, nos
reconciliamos con los eventos naturales y
la madre tierra!**

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

Denunciamos que el COVID - 19, hizo más evidente las violencias estructurales que agudiza la crisis y las condiciones de vida de los pueblos y especialmente las desigualdades socio económicas que vivimos las mujeres y nuestras familias.

Denunciamos la violencia que se reproduce en las calles, en las ciudades, en los pueblos, la violencia de este sistema patriarcal, machista y misógino sobre la historia, la memoria, la palabra, y territorio cuerpo de las mujeres...

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

Abrazamos y nos
solidarizamos, con las luchas de los
pueblos en todo el continente, y
nombramos
a las mujeres por la lucha cotidiana desde
ese rol de los cuidados y trabajo
invisible agudizados en tiempos de
pandemia, por su lucha y organización
para el acceso a la tierra, la vivienda, la
salud, los alimentos, la
educación, el trabajo, por las
movilizaciones y la
resistencia frente a los golpes de Estado,
por la lucha por el derecho a
decidir sobre nuestras cuerpos y por las
revueltas populares donde estamos
presentes.

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

Denunciamos y
demandamos un Alto a la criminalización
hacia las mujeres defensoras de los
territorios, y nos solidarizamos con todas
las mujeres que viven la violencia
institucionalizada por defender la vida
digna que merecemos.

**Porque si tocan a
una, nos tocan a todas!**

Reconocemos
y abrazamos el aporte de los movimientos
feministas por apostar a
los procesos emancipatorios, de manera
colectiva, organizada, solidaria, atenta a
acuerpar las denuncias por las
violencias, y a tejer ternura y fuerza en las
luchas feministas y populares.

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

1. Desde Colombia denunciamos el asesinato de las lideresas y líderes sociales.

Responsabilizamos al narco - estado paramilitar

2. La violencia del sistema, por las niñas que son violadas sexualmente, por todas las que sufren violencia.

3. Denunciamos desde Honduras las políticas de estado de despojo en contra de las comunidades indígenas,

campesinas y garífunas, donde han aprobado PCM para expropiar tierras a favor de la agroindustria alimentaria, lo que significara mayor expulsión.

4. Denunciamos al narco-dictador de Honduras JOH por secuestrar la democracia, criminalizar nuestras luchas, asesinar a nuestro pueblo y hacer de este gobierno corrupto la más grande tragedia que vivimos.

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

5. Por todas las mujeres violentadas en las manifestaciones en toda América ¡NO MÁS VIOLENCIA!

6. Organizaciones y espacios populares libres de violencia machista.
¡ALTO A LA VIOLENCIA CONTRA NIÑAS Y JÓVENES! Las mujeres merecemos vivir sin miedo.

7. Basta de la indiferencia al racismo y a la violencia contra las mujeres del VOMAP

8. La violencia psicológica, por el acoso sexual, por todas las mujeres que lucharon un día.

9. Exigimos justicia para las niñas asesinas en Guatemala y por las mujeres encarceladas inocentemente, ¡LIBERTAD, LIBERTAD!

10. Igualdad

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

11. La violencia simbólica de nuestras sociedades, la que se normaliza en burlas, chistes y en desconocer nuestras capacidades y por ende ponernos en situaciones desiguales, generando incomodidades para nuestras cuerpos y mentes. Frente a esto nos rebelamos.

12. Denunciamos y condenamos el atentado y la agresión en contra de la Alcaldesa indígena de Comalapa y guía espiritual, Santa Jutzutz cometida el 23 de noviembre

13. Por la lucha y defensa de nuestros derechos ¡NI UNA MÁS!

14. La reducción y la eliminación de las violencias hacia las mujeres con discapacidad con sus diversas realidades y contextos. ¡ABAJO EL CAPITALISMO!

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

15. Justicia por las 290 muertes violentas de mujeres ocurridas en nuestro pueblo Argentino durante este 2020, de las cuales 241 son feminicidios. ¡LIBERTAD PARA MILAGROS SALA!

16. Denunciamos y nos pronunciamos en contra de la violencia ejercida por los Estados durante las diferentes revueltas a lo largo de Abya Yala.

17. Alto a las amenazas de muerte por parte del grupo paramilitar antorcha campesina contra las defensoras indígenas de Oaxaca, México: Soledad Ortiz, Vásquez, Bernardina Santiago López, Claudia Tapia Nolasco, Kristal Jiménez Tovilla y Daniela González.

18. Me pronuncio por mi mamá, por mi, por Melany Altán asesinada por su cónyuge el 19 de septiembre de 2020 y que aún sigue libre, no hay ninguna respuesta del MP, una mala atención de la fiscal del caso. ¡POR MELANY, POR TODAS SEGUIMOS EN RESISTENCIA!

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

19. Una sociedad que entienda que el trabajo de cuidados es una responsabilidad de todas y todos. Las mujeres merecemos condiciones amigables en los centros de trabajo sin acoso laboral, sexual y sin violencias.

20. ¡Educación Sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir en Abya Yala!

21. Alto a la criminalización de las mujeres defensoras del territorio frente al contexto de pandemia que agudiza las violencias. Nos pronunciamos por la vida y la libertad para las mujeres que sostenemos con nuestros cuerpos la vida comunitaria

22. Ni las mujeres ni la tierra somos territorio de conquista

23. Aparición con vida de Peli Mercado, secuestrada en LA Rioja hace más de 10 años, víctima de la trata.

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

24. Recuperar las historias robadas y traerlas a nuestra cotidianidad. Nuestra voz en ese cachito de historia y dialogar con ellas, las mujeres nos entramos en las historias de otras.

25. Denuncio los actos intimidatorios, la incongruencia del discurso y la represión del actual gobierno mexicano y veracruzano contra el movimiento feminista. Particularmente por la numerosa movilización policial en Xalapa el pasado 25 de noviembre.

26. En las comunidades de la mixteca alta de Oaxaca ha aumentado los feminicidios y desapariciones, la violencia, la desigualdad en cargos comunitarios, las mujeres enfrentan una brecha de desigualdad. Enlace, Comunicación y Capacitación A.C.

De camino a CASA
quiero ser
LIBRE!!!
NO VALIENTE

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

27. Basta de persecución al movimiento de mujeres. Feministas de Nicaragua

28. Las mujeres campesinas de Nicaragua, hacemos denuncia pública de los 69 feminicidios perpetuados en la vida de las

mujeres que en este 2020 van desde el 1ro de enero al 12 de noviembre. Por una vida libre de violencia ¡ALTO A LOS FEMINICIDIOS!

29. Justicia para todas las niñas que siguen siendo violadas y asesinadas

30. Defender la ternura y esperanza

31. Denunciamos el modelo de producción convencional que está acabando con los medios de vida en nuestras comunidades y se enriquece a costa de exprimir los cuerpos de las mujeres.

II ENCUENTRO MESOAMERICANO DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

32. Nos encontramos en una
Nicaragua con altos niveles de inseguridad y des
protección estatal para las mujeres,
imperando la represión y la impunidad, el gobierno
ha dejado en total desamparo la
vida de las mujeres y niñas, liberando a violadores
y agresores

33. Nuestras historias robadas,
negadas y silenciadas.

34. Las mujeres afro ¡VIVAS NOS QUEREMOS!

27 de Noviembre de 2020

Plegaria Feminista

Oh buena Madre Tierra que nos abrazas desde tu vientre sacro
Atiende al sollozo esperanzado de todas tus hijas irreverentes que
claman libertades para que podamos congregarnos en esta savia infinita
del abrazo y en cada súplica anhelar bonanzas que nos iluminen por
toda la eternidad.

RESPONSO: Madre Tierra, escúchanos

Por las mujeres de ayer
esas viejas que se niegan a acumular su juventud
las que no categorizan la edad
Madre Tierra, escúchanos.

Por las mujeres que existen en este y todos los tiempos
ocultas tras pantalones
a las invadidas
a quienes les saquearon sus cuerpos
a las guerreadas sin ninguna defensa
a las que le robaron su historia
y no sienten ganas de emprender la batalla
por las que desnudan sus cuerpos y las vuelven barricadas
Madre Tierra, escúchanos.

Por las que por dolor se han bloqueado de la cintura para abajo
para que alcancen a abrir sus huertos a nuevas siembras
y la milpa sea la semilla para alimentar nuestras luchas
Madre Tierra, escúchanos.

Por mis amigas que considero hermanas
por sus hermanas que son mis otras hermanas
por las amigas de tercer grado de consanguinidad
por las que no tienen amigas
por las que quieren una amiga
Madre Tierra, escúchanos.

Por la mujer discriminada
por la indígena
la negra
la indigente
la adicta
por las que nombran locas tan solo por no entender sus mundos
por las que se atreven a cuestionar y las apodan problemáticas
por la lesbiana
por la migrante
por la que padece hambre
por la anciana que vive en soledad
por quien necesita un abrazo
Madre Tierra, escúchanos.

Por las que les urge un orgasmo
por quienes tienen cama cachonda
por las que aún no se atreven a disfrutar el sexo oral
por las que nunca se han masturbado
y por las que gozamos de masturbarnos
Madre Tierra, escúchanos.

Por las que no pueden tener hijos e hijas
por las que no quieren tenerlos
por las que hemos sufrido violencia obstétrica
por las que unos dedos clavaron sus barbas femeninas
por las que lloramos a nuestras víctimas de malas praxis
por las que hemos sufrido violencia etaria
Madre Tierra, escúchanos.

En el nombre de Prudencia Ayala, de Marielle Franco, Margarita Murillo, Berta Cáceres, Sojourner Truth, Rosa Parks, Wangari Maatai y del espíritu de todas las hermanas negras e indígenas, ashé, maltiox.

Sharon Pringle Félix (Panamá, 2020)

Aportes para el análisis de coyuntura feminista (Encuentro de ALFORJA)

Claudia Korol

Hacemos este análisis de coyuntura breve, para aportar a pensar colectivamente en la educación popular feminista, cuáles son nuestros principales desafíos, sueños y propuestas, con los pies en la tierra, y sin perder la locura jamás. La locura que significa no rendirnos ante los esfuerzos del sistema patriarcal, colonial, capitalista, que perfecciona sus modos de oprimirnos como mujeres, lesbianas, travestis, trans, tanto en términos materiales como muy especialmente en términos subjetivos. La locura de seguir resistiendo y creando las bases para las revoluciones feministas que necesitamos para vivir.

1. Pedagogía de la esperanza, como clave de la educación popular feminista. Si la educación popular es –como la llamó Paulo Freire– pedagogía de la esperanza, ésta se vuelve un insumo escaso en el contexto de **las necropolíticas** que se extienden en el mundo, volviéndolo hostil a todas las formas de vida. Hablamos de defender la esperanza que nace de nuestra **acción colectiva**, ante las posibilidades que la misma sea aplastada por las lógicas políticas y culturales coloniales, capitalistas, patriarcales que siembran desesperanza, o promueven una alegría religiosa que no surge de nuestras acciones, de nuestras energías y creatividad, sino de su negación y depósito en una propuesta de “salvación mágica” que abre camino a los fundamentalismos.

Los sistemas de opresión necesitan pueblos enajenados, desorientados, desorganizados, impotentes, movimientos populares y feministas que sobrevivan penosamente, privilegiando más los conflictos interpersonales, las disputas internas, que el combate al sistema. La clave para el sistema es desesperanzar a la militancia, al activismo, y especialmente a las rebeldías feministas que en las últimas décadas se mostraron enérgicas y arrasadoras.

2. Nuestro compromiso es vivir. Las corporaciones transnacionales, los gobiernos con sus parlamentos y tribunales que les sirven para garantizar sus ganancias y propiedades adquiridas a través del saqueo, la desposesión, la destrucción de la naturaleza, la transformación de todas las dimensiones de la vida en mercancía, el complejo militar industrial del imperialismo y el mercado de la guerra, las instituciones políticas, económicas, culturales, financieras a nivel global, los tratados comerciales como los TLC y otros, las redes del narcotráfico, las redes de la trata y de la prostitución, los sistemas de control de la población, de golpes de estado, militares o parlamentarios, los sistemas educativos y de comunicación que promueven la colonización cultural que facilite esas políticas de muerte, son solo algunos de los obstáculos con los que nos enfrentamos para lograr ese objetivo proclamado en el 2° Encuentro de las mujeres que luchan convocados por las mujeres zapatistas, donde dijimos que nuestro compromiso es vivir.

3. Nuestro objetivo es vivir bien. Los feminismos populares, indígenas, comunitarios, negros, migrantes, territoriales, de trabajadoras, nos proponemos no solo vivir o sobrevivir ante las políticas de muerte que incluyen la crisis climática, la devastación de la naturaleza, la propagación de plagas que surgen de los sistemas productivos altamente contaminadores o productores de enfermedades, debido a la cría intensiva de animales, a la deforestación, a los incendios provocados para liberar territorios para el agronegocio, la transgenización de la agricultura, el desparramo de venenos que nos envenenan. Simultáneamente que nos enferman, avanza la industria farmacéutica para mantenernos cautivas de sus productos, y con la colonización cultural y la represión se busca arrebatar nos los saberes ancestrales, que las mujeres hemos cuidado por siglos.

Lo que nos proponemos es vivir bien, el *buen vivir*, y esto significa la *descolonización*, la *desmercantilización* y *despatriarcalización* de nuestros territorios; de nuestro territorio cuerpo y nuestro territorio tierra.

Las políticas extractivistas refuerzan las lógicas de acumulación capitalista por desposesión, por despojo, por contaminación, por destrucción de la naturaleza y de nuestras comunidades en ella, que golpean de modo especial a las mujeres. Las defensoras de los territorios y las comunidades, tienen que ampliar e intensificar sus roles de defensa de los ríos, los bosques, las lagunas, los cerros, las semillas, las tierras, la biodiversidad, a costa de su propia vida. Todas las luchas caben en cada cuerpo de mujer. Las mujeres campesinas se enfrentan a la violencia que significa la falta de acceso a la tierra y al crédito, la privatización de las semillas. Las mujeres indígenas sufren desalojos de sus tierras y son empujadas a migraciones, en las que el riesgo de vida, de violencia sexual, de represión y maltrato es casi seguro.

4. Basta de impunidad, control social y control de nuestros cuerpos, feminicidios, travesticidios, violencias contra las mujeres y disidencias. A esta sobre exigencia, se le agrega el vivir amenazadas, el saber que los feminicidios políticos, empresariales, territoriales, son parte de las respuestas estructurales del sistema para cuidar su reproducción y sus privilegios. Los crímenes de Beti Cariño (2010 / México), Nilce de Souza Magalhaes (2016 / Rondonia, Brasil), Macarena Valdes (2016 / Wallmapu, Chile), Berta Cáceres (2016 / Honduras), Marielle Franco (2018 / Brasil), Cristinta Bautista (2019 / Colombia), entre otras hermanas y compañeras, marcan que el feminicidio político es uno de los instrumentos asumidos estratégicamente por las transnacionales y el poder, para detener las resistencias que tienen en las mujeres, lugares de liderazgo muy comprometido. En todos ellos hay acciones previas y posteriores dirigidas a desprestigiar a las lideresas populares que juegan roles fundamentales en la defensa de cuerpos y territorios. En la mayor parte los autores de los crímenes continúan en la impunidad, ya que están involucrados en ellos dueños o altos funcionarios de grandes empresas, poderosos intereses políticos corporativos, asesoramiento internacional, gobiernos locales, fuerzas de seguridad. Golpear la impunidad de esos procesos, es parte de la lucha contra las políticas de militarización, de control de los conflictos populares por la vía de la represión, de dar vuelta las lógicas del miedo.

Las cárceles están llenas de mujeres, lesbianas, travestis, trans empobrecidas. La penalización de la pobreza es complemento de las políticas estructurales del patriarcado. Mujeres migrantes obligadas por la desesperación al traslado de estupeficientes en sus cuerpos, a riesgo de sus vidas, se hacinan en las cárceles.

La criminalización de la pobreza también se expresa en el encarcelamiento de mujeres que se arriesgan a abortos clandestinos, penalizados por el sistema de justicia. La lucha por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, es parte de nuestra lucha por la vida y por la libertad.

Es parte de las luchas de los feminismos populares la búsqueda de Justicia. En estos días se está juzgando a David Castillo, uno de los autores intelectuales del crimen de Berta Cáceres. Tenemos que crear estrategias de difusión, de presión para que no haya impunidad. La impunidad es parte de los mecanismos de desorganización de las luchas feministas y populares. Por el contrario, cada golpe que les damos a los genocidas o feminicidas, es parte de la creación de una subjetividad del nunca más. Eso en el caso de Argentina lo vemos por la importancia que hay más de 200 genocidas presos, y por el valor, en ese contexto, de la denuncia de los crímenes sexuales realizados en contextos de dictaduras, golpes de estado, o represiones.

Libertad a las presas de las revueltas en Chile, en Perú, en Guatemala, a las presas políticas en Colombia. Ninguna mujer rehén del régimen.

5. La división sexual del trabajo profundiza las violencias contra las mujeres. La pandemia, la crisis climática, sus impactos, no son desastres naturales sino producto de la acción capitalista, colonial, patriarcal, y sus consecuencias se descargan especialmente sobre las mujeres, que son quienes están en la primera línea de las políticas de sobrevivencia.

El patriarcado profundiza la división sexual del trabajo, que hace responsables a las mujeres de las tareas de cuidado, invisibles, no remuneradas, al tiempo que se profundiza la precarización del trabajo, la intensificación de las actividades tanto las llamadas productivas, como las que aseguran el alimento, la salud. Las ollas populares, los comedores comunitarios, el cuidado de las huertas colectivas, la salud comunitaria a partir del rescate de la medicina ancestral, el apoyo a hijos e hijas en las tareas escolares, el cuidado de los enfermos y enfermas, es parte de los esfuerzos que hoy realizan especialmente las mujeres, y que nos llevan a límites de agotamiento de las energías. Las mujeres están en la casa, en la comunidad, en la sociedad, a cargo de las tareas de sobrevivencia, al tiempo que se refuerzan las violencias, e incluso los feminicidios. En Abya Yala, según cifras incompletas de CEPAL, en 2018 fueron asesinadas 3529 mujeres por violencia patriarcal.

Seguimos doliendo feminicidios, lesbicidios, transfemicidios y travesticidios. A pesar de las intensas movilizaciones desde 2015 por el Ni Una Menos, las violencias contra las mujeres se incrementan, porque son violencias estructurales: son el modo en que el patriarcado intenta aplastar nuestras rebeldías. Por eso no es aceptable el acostumbramiento, ni la naturalización de esas violencias. El Nunca Más tiene que actuar al mismo tiempo que el Ni Una Menos, para poner límites a los genocidios y feminicidios.

El “quédate en casa”, en el contexto de la precariedad de la vida, actúa por un lado como un factor de desmovilización de la energía feminista, y al mismo tiempo de domesticación. Las respuestas colectivas de las mujeres, las travestis, trans, dirigidas a organizar la resistencia y la vida misma, a defender los territorios y la vida son factores de empoderamiento y de revitalización de la revolución feminista, en las camas, en las casas y ahora nuevamente en las calles y en las plazas.

6. Ni Golpes de estado ni golpes a las mujeres. El siglo 21 ha estado marcado en el continente por golpes de estado, con los que se pretendió retrotraer los procesos populares, y liquidar los derechos conquistados por los pueblos, las mujeres, las disidencias. Necesitamos reflexionar sobre el sistema institucional de estas democracias controladas por los poderes mundiales, que actúan para legitimar sus violencias. Sin desestimar las disputas que se dan en las mismas, que han permitido por ejemplo poner freno a la dictadura nacida del golpe de estado en Bolivia, tenemos que pensar nuevamente las estrategias frente a los Estados Nación, y promover desde cada territorio formas de auto organización, de autonomía, de autodefensa, y redes de feminismos plurinacionales sin fronteras que permitan extender nuestras luchas en el Abya Yala, y generar estrategias de cuidado colectivo, de defensa de nuestros territorios y cuerpos, para derrotar el miedo, la desesperanza, y vivir bien de acuerdo con nuestros deseos de cambiarlo todo, de nuevas revoluciones que nos revolucionen.

Punteados para análisis de la realidad Mesoamérica

Nov 2020

Sandra Moran

La vida de las mujeres y de los pueblos en nuestra región es como cuando vamos a recoger leña y sobre la espalda vamos poniendo uno y otro y otro y otro pedazo de leña.

Tenemos ya las cargas estructurales que nos tienen y mantienen en situación de pobreza y extrema pobreza, 185 millones de pobres según la CEPAL se tenían en el año 2019 y el 2020 se calcula que solo en Centroamérica podremos tener más de 20 millones de personas en situación de pobreza y de 7 millones en situación de extrema pobreza por lo que hablamos de por lo menos 10 millones de mujeres en situación de pobreza.

Esto lo podemos percibir cuando a nuestro alrededor vemos mujeres preocupadas porque perdieron el trabajo, porque en el trabajo que tienen ganan menos ahora con el mismo horario o cuando las despiden porque son mayores para hacer cualquier tipo de trabajo. Los trabajos en el ámbito doméstico de lavado, planchado, limpieza de casa ya no los tienen por la pandemia.

La Violencia y el femicidio se mantuvo y se incrementó con el agravante de que la institucionalidad de las mujeres o de la justicia se debilitó, lo que se había logrado por la lucha de los movimientos feministas y de mujeres en la región dió marcha atrás, debilitando las posibilidades de las mujeres de la defensa de su vida.

Las acciones de los megaproyectos continuaron en el marco de la pandemia, por tanto, los efectos de la criminalización de defensoras de la madre tierra, la pérdida de territorios para vivir, la contaminación del agua, se deforesta, las comunidades se quedan encerradas en los grandes extensiones de siembra de la palma hace que la vida sea mucho más difícil para las familias, las vuelve dependientes o deben migrar a otros lugares para encontrar trabajo y posibilidades de sobrevivencia.

Los territorios controlados por el narcotráfico se están extendiendo en las áreas rurales, en donde la vida es controlada por el narco del pueblo. Maneja los horarios del pueblo, los días de salida y de entrada. En el marco de la pandemia y de la alianza con las autoridades los países del norte de centroamerica y México está incrementando el territorio como productor y territorio de paso.

La corrupción como un mal permanente en Honduras y Guatemala que ha provocado un debilitamiento de la institucionalidad del Estado casi en su totalidad, haciendo mucho más difícil la acción ciudadana y la vida en democracia.

Las olas migratorias como una manera de encontrar salidas, que está afectando la resistencia de los territorios. Familias completas que salen caminando por miles de kilómetros. Somos una región que exporta gente y son los pobres sobre explotados en el norte los que sostienen la vida de los pobres sobreexplotados en los territorios propios.

Eta y Iota han afectado a millones de personas en Honduras, Guatemala, Nicaragua e indirectamente el Salvador, por lo que los efectos de esta situación agravará las condiciones de estos territorios porque se perdieron las cosechas para el próximo año. Hambre y alto costo de la canasta básica se prevé por las pérdidas de las cosechas.

Incertidumbre, soledad, preocupaciones personales, familiares y comunitarias y la pérdida de espacios propios está afectando también la salud mental de las mujeres.

Ante esta desesperación, la organización comunitaria, La resistencia, los levantamientos populares, la construcción de alternativas para la vida y la recuperación de la cosmovisión de los pueblos, son las salidas.

En medio de la pandemia, la solidaridad de las personas, de las comunidades y de los pueblos ha crecido. Ha habido una mirada hacia adentro, hacia los propios conocimientos, hacia los propios recursos. Se ha valorado la capacidad de sembrar las huertas en casa, tanto en lo rural como en lo urbano. La creatividad ante la necesidad ha crecido y se está valorando como una herramienta para la sobrevivencia. La ayuda mutua, la organización comunitaria con mayor fuerza se está recuperando o está naciendo en donde no había, las ollas comunitarias han sido una acción nueva en Guatemala que ha abierto otras maneras de entender la colectividad y la comida. El rápido aprendizaje de la tecnología para reacomodarnos, reencontrarnos y no estar aisladas han generado territorios nuevos de luchas. Se ha aprendido mucho más sobre la salud, sobre cómo funciona el cuerpo, el sistema inmunológico, la comida saludable, la medicina natural y los conocimientos ancestrales que han salvado la vida. Desde el principio se visibilizó el valor del trabajo de las mujeres en casa, se comenzó a cuestionar y a proponer la reorganización del mismo en el seno de las familias. La pandemia develó con fuerza la debilidad de los Estados y los efectos perversos de las políticas neoliberales, la privatización de la salud o los débiles sistema de salud, elementos que nos permiten profundizar en el cuestionamiento del sistema..

Las mujeres han estado y siguen en la primera línea para salvar vidas, tanto de sus familias, como de las comunidades, en los hospitales, en los servicios esenciales que permanecieron abiertos aún en medio de los momentos más fuertes de la pandemia. Son doctoras, enfermeras, en la limpieza. Y siempre en la organización comunitaria.

Hemos aprendido mucho para seguir vivas y seguir proponiendo con más fuerza ahora la necesidad de la construcción alternativa en donde la vida del planeta y de la humanidad esté en el centro.

Síntesis: Educación Popular Feminista en defensa de la esperanza que nos Revoluciona.

Soledad Rojas

El 25 de noviembre, se realiza el II Encuentro Mesoamericano de Educación Popular Feminista. En entronque con la pandemia, se realiza de manera virtual. Se reúnen catorce países, Honduras, Argentina, Costa Rica, El Salvador, México, Panamá, Nicaragua, Brasil, Chile, Perú, República Bolivariana de Venezuela, Bolivia, Colombia y Guatemala. Donde reflexionamos sobre como construimos en nuestros territorios como prácticas emancipadoras dentro del contexto actual.

Defender la esperanza es revolucionario y esta esperanza debe ser con alegría y con placer, porque levantar la voz, exigir ser escuchadas es una lucha y una invitación a no rendirnos a la opresión tanto material como subjetiva, desde nuestras cuerpos a nuestros territorios lo cual es político contra el capitalismo, fundamentalismos religiosos que es la primera gran racialización de nuestros cuerpos y territorios.

El feminismo implica invalidar la industrialización, el capitalismo que promueve la guerra, el tráfico, la trata, la explotación del comercio sexual, es la lucha contra la acumulación de las riquezas comprendiendo que las luchas no son entre nosotras sino contra el estado.

Las mujeres nos sentimos llamadas a defender la tierra y los cuerpos de múltiples opresiones y sus devastaciones.

Creo que importante considerar que no somos un número, no somos "la mujer"; debemos ser nombradas, identificadas, reconocidas, los feminismos son políticos, también personales e íntimos y dialogan simultáneamente entre sí, ya que no solo hay proyectos sino trayectos históricos, vitales y latentes.

El aborto es un derecho por la vida. Las mujeres abortamos con y sin permiso. No obstante el aborto es una opción que debemos acceder libre y soberanamente, llama la atención como siempre se imagina que las mujeres no contamos con criterio emocional, incluso cognitivo para tomar decisiones que nos atraviesan e incluso con contradicción y en algunos momentos con dolor y rabia. Sigue la idea religiosa de la que las mujeres somos descabezadas o faltas de alma.

El juicio de la sobre moral clasista y burguesa, porque ser burguesa, si te permite acceder al aborto sin morir, ahí sí; no obstante lo que esta en juego no es la voluntad ni la decisión sino la "decencia" "el ser buena mujer" "buena esclava de la familia, de la clase y del sistema"

Nos llamamos a defender todos los territorios y no solo pensarnos divididos en países, que no nos pertenecen y que sólo habitamos, esto nos permite no olvidarnos de lo distinto. Identidad no es sinónimo de idéntico, reafirmamos nuestro Ser histórico, político que reconoce lo ético, el sentir, legitima la emocionalidad y la comunidad que nos permite pensarnos y vincularnos entre muchas distintas. Debemos unirnos en nuestras exigencias y demandas sin excluir lo que nos diferencia. No podemos ser feministas neutras, ¡no!. Debemos construir procesos políticos, exigir al estado que haga su trabajo, sin acuerdos a puerta cerrada o transando nuestras autonomías.

Confrontar el amor incondicional, donde sólo nos construimos desde el rol – mujer, ya que también es una opresión estructural. Luchar contra la obligatoriedad, en el amor heteronormativo, en la maternidad institucional, que se exige desde la moral superior, teniendo que defendernos de estos espacios de obligatoriedad y de las distintas vivencias históricas individuales y colectivas. Es un desafío pensarnos como individuos, en principio, con gustos, deseos, contradicciones, indignaciones, despeinadas y chasconas y desde ahí proyectarnos hacia nuestros roles y relacionarnos humanamente.

Es importante no reforzar las hegemonías feministas que entregan el poder patriarcal que salva el capitalismo. Como aprendizaje no puede existir unidad si no se tiene en cuenta las injusticias territoriales de clase, raza, sexo que nos atraviesan.

La conciencia de clase y luego de sexo-genero a partir de las necesidades materialista histórica de la vida, es donde nos encontramos desde las ancestras hasta las mujeres de hoy que, antes lidiaban con el patronado y ahora contra los poderes opresores de acumulación de riqueza, que nos intenta maquillar una realidad a propósito de la movilidad social, del acceder al mundo de los privilegios patriarcales, aunque sólo desde la palabra, no de la vivencia ni de la acción y es nuestra lucha levantar la voz y hacer acción, con diálogo y también con defensa, porque no todo es violencia, como la violencia cruzada, ¿todo es violencia? ¿O tal vez más bien es legítima defensa?, creo, avalo y defiendo la legítima defensa.

Nos autodeterminamos desde nuestros procesos históricos del ser feministas con conciencia de la violencia estructural construida y no natural que confronta la producción y reproducción, económica, doméstica, política. El Feminismo es nuestra manera de denunciar, de confrontar el poder neoliberal, es por esto que también veo como un desafío imaginar que empoderarnos o acceder a escaños de poder, sólo es un modo de seguir reproduciendo las lógicas del poder patriarcal colonialista y liberal. Debemos tomar conciencia que el Estado, que ningún Estado ha sido, por ejemplo ser capaz de dar respuesta a esta pandemia, a reconocer las enormes brechas de salud que cuentan los diversos territorios, lo que devela no solo la negligencia sino la indolencia por parte de quienes deberían estar disponibles para dar respuesta adecuada a condiciones críticas, por tanto, desde esta reflexión debemos desarrollar espacios que nos abra un camino que nos permita transitar de una conciencia ingenua a una conciencia crítica, que nos permita convocar el sentido de autonomía y ejercicio de poder al que nos sentimos convocadas como feministas y también como miembros del pueblo en el que construimos vida.

Las mujeres y bio mujeres somos cuerpo de luchas, las migrantes que son exotizadas, las viejas que son anuladas, las lesbianas que son invisibilizadas, las trans, travestis, disidencias sexuales, las mujeres de las ciencias de las artes de las letras eliminadas de la historia y la memoria, suma y sigue. El feminismo no puede ser capitalista lo veo como una contradicción es cambiar sin cambiar.

Debemos desarrollar autonomía desde los sectores populares, desde las calles es fundamental. Es por esto que hoy construimos también símbolos y consignas, de las cuales nos apropiamos y no tranzamos, no estamos dispuestas a soltar las calles porque es el pueblo quien tiene que decidir cómo queremos vivir para nosotras y nosotros de manera colectiva, que permita como desafío permanente en los sectores empobrecidos y no pobres, lograr el desarrollo de luchas y estrategias para organizarnos. No invisibilizando ninguna opresión.

Página Web.
redalforja.org.gt

Telegram
Canal Al toque

Instagram
[redalforja](https://www.instagram.com/redalforja)

Podcast
Canal Red Alforja

Twitter
[@AlforjaRed](https://twitter.com/AlforjaRed)

Facebook
Página:Red Alforja

YouTube
[Red alforja](https://www.youtube.com/Redalforja)